



Muere Maricarmen, la anciana cuyo desahucio inició la rebelión por la vivienda en España

Maricarmen, símbolo de la crisis de la vivienda en España

El caso de la mujer expulsada de su casa de alquiler donde vivió 71 años provocó protestas masivas y el adelanto de elecciones

Fran Ruiz
mundo@cronica.com.mx

Maricarmen Abascal, la mujer de 87 años cuyo desahucio el 23 de septiembre en Madrid encendió las protestas en favor del derecho a una vivienda digna en España, murió este miércoles tras quince días hospitalizada debido a la extrema tensión que sufrió tras cuatro años de batalla legal contra la inmobiliaria para no ser expulsada de la casa donde vivió 71 años.

"Lamentamos comunicar que en el día de hoy ha fallecido Maricarmen", anunció Alicia del Río, portavoz del Sindicato de Inquilinas, organización que la defendió en el juicio que acabó con su desalojo. Además, añadió: "La especulación y el rentismo matan a gente cada día en nuestro país: con cada burofax, con cada subida de alquiler, se llevan por delante nuestra salud y nuestra vida".

Tras estallar la rebelión ciudadana por su desahucio y la alarma social generada, dentro y fuera de España, el Sindicato de Inquilinas logró negociar en condiciones dignas el regreso a su casa en el barrio del Retiro de Madrid, una de las zonas habitacionales con el precio por metro cuadrado más caro de Europa tras la llegada masi-

va de millonarios latinoamericanos para vivir o invertir.

SÍMBOLO DE LA LUCHA POR LA VIVIENDA ASEQUIBLE

Maricarmen tenía un contrato de renta antigua asequible a su bolsillo, firmado originalmente por su padre y posteriormente subrogado a su madre.

Tras adquirir el piso la actual empresa propietaria, consideró que dicho contrato estaba extinguido y exigió a la anciana una renta dos veces superior a su pensión de jubilación. Finalmente, y pese a los intentos de negociación por parte de su abogada, el Ministerio de Vivienda y varias propuestas de particulares para hacerse cargo del pago del alquiler, Maricarmen fue desahuciada en el cuarto intento.

Su imagen al ser sacada de su casa en camilla y trasladada al hospital espoleó las protestas que se venían larvando desde hace años, cuando comenzó la especulación inmobiliaria tras la escasez de viviendas, el boom de los pisos turísticos y la llegada masiva de inmigrantes e inversores de alto poder adquisitivo.

En plena ola de protestas por la vivienda en todas las grandes ciudades españolas y con la Puerta del Sol convertida desde entonces en un campamento de manifestantes, los propietarios

del piso y la abogada de Maricarmen alcanzaron un acuerdo para que la anciana volviera a su casa con un precio que no superase el 30 % de sus ingresos netos.

"Si bien se consiguió un acuerdo histórico que le habría permitido volver a su vivienda, esta solución ha llegado demasiado tarde. Una situación absolutamente evitable tras un proceso tortuoso", lamentó el comunicado.

"Luchen, sigan luchando" Una de las pocas declaraciones de Maricarmen tras convertirse en símbolo de la lucha por la vivienda asequible, dirigida a los manifestantes de la Puerta del Sol, suena a legado póstumo: "Luchen, sigan luchando por lo que es suyo".

En respuesta, miles de manifestantes expresaron su dolor por la muerte de Maricarmen con una marcha de protesta hasta el Congreso de los Diputados, mientras que el

Sindicato de Inquilinas ejerció una vez más como portavoz: "Los acontecimientos desencadenados ante la injusticia de su desahucio sin duda suponen un antes y un después en la historia de este país: manifestaciones multitudinarias, acampadas en las plazas, adelanto electoral y convocatoria de una huelga general", señaló la organización.

"Tu familia, tu abogada y tu sindicato seguiremos defendiendo el derecho a la vivienda y peleando contra los especuladores con la fuerza y valentía que nos enseñaste. Seguiremos luchando por ti, por todas, como siempre quisiste", recalcaron las activistas.

"SIENTO ESTA PÉRDIDA COMO MÍA": SÁNCHEZ

Al igual que su desahucio mediático, la muerte de Maricarmen ha generado multitud de reacciones, empezando por la del presidente Pedro Sánchez,

quien mostró sus condolencias en un mensaje en X: "Todo mi cariño a la familia y a los seres queridos de Maricarmen".

Un abrazo también a todos los que hoy sentimos esta pérdida como propia. Descanse en paz". Ione Belarra, líder de Podemos, el partido que nació de otro plantón de indignados en la Puerta del Sol, fue más allá al afirmar que "no es una muerte, es un asesinato; qué maldita rabia. Gracias por luchar, Maricarmen".

Por el contrario, el líder del PP, Alberto Núñez Feijóo, señaló que "ante la muerte de una persona solo cabe el respeto", pero añadió: "Ni campaña, ni partidos, ni utilización interesada". Posteriormente, el PP de Isabel Díaz Ayuso, presidenta de la Comunidad de Madrid, usó su mayoría en la Asamblea de Madrid para vetar un minuto de silencio en homenaje a la anciana que lo último que quiso en vida fue ser noticia.

